

netró al verme entre esos árboles gigantes, columnas titánicas del templo grandioso de la selva virgen, donde al hasta ahora sólo los pájaros de nuestro buen Dios habían cantado las grandezas del Criador. Estos mismos pájaros fueron mis cantores y, qué bonito cantaban!!

Muchos de los vecinos de San Juanito conculgaron en esa primera misa y al día siguiente otros más. Bien pagado queda de sus sacrificios el misio nero, cuando la Providencia le otorga fiestas así de sencillas y grandes.

Los mismos niños decían: 'Qué dicha para nosotros, la de tener una capilla entre estos montes, y en ella oír, quien podía esperarlo, la santa misa!'

Después de ésta, noté como la alegría y entusiasmo penetrando los corazones animaba a todos y les llenaba de esperanza para el porvenir.

El todo no es principiar, es más bien perseverar. Guimero hice el censo de la vereda: exactamente 98 personas; formé la lista de las ofertas para la construcción de la Capilla definitiva: 7500 adobes y 60 tablas. Ya tengo a buena cuenta 30 de las últimas. Para estos nuevos colonos, muy pobres, el esfuerzo que hacen es muy grande y por eso mismo merecen el

apoyo de los que favorecen las colonizaciones.

En estas tierras de San Juanito cuyo centro queda a 8 horas de Choachi, caben más de 1.000 familias.

El lunes siguiente a la primera misa, tres individuos emprendieron una correría en busca del camino para el Chingaza. Salieron a las 8 am y abriéndose paso por entre la montaña, salieron al paramo a mediodía. Notaron ellos que la verdadera dirección era cabal, la que llevaba desde la Capilla a la Cordillera.

Contraté por mi cuenta unos peones quienes abrieron la pica que más tarde ha de ser camellón y tienen limpiadas ya unas 20 cuádras.

La 6 primeras cuádras de 10 metros de ancho, siguen en línea recta, con una pendiente que es a penas igual a la de la calle real de Villavicencio. De la 7ª cuádra adelante el camellón seguirá describiendo un arco de largo diámetro, hasta llegar a la cordillera. Por este mismo camellón es por donde vendrá el agua para el pueblo. Mientras se haga el agueducto, tendremos el agua suficiente a una cuádra de la capilla.

Quiera Dios que de San Juanito pueda decirse que San Juan del